



Economías Alternativas, Sociedades Alternativas

Por Oliver Ressler
Traducido del Inglés por Cora Sueldo

El proyecto de exposición en curso, “Economías Alternativas, Sociedades Alternativas” (2003 – 2007), de Oliver Ressler, se enfoca en diversos conceptos y modelos para economías y sociedades alternativas, todos los cuales comparten el rechazo al sistema capitalista de gobierno. Por cada uno de los 16 conceptos se llevó a cabo una entrevista que se presenta como un video de entre 20 y 37 minutos de duración. Los entrevistados incluyen a economistas, expertos en ciencias políticas, escritores e historiadores. Los siguientes son fragmentos de tres transcripciones de entrevistas videográficas realizadas para el proyecto “Economías Alternativas, Sociedades Alternativas”

El Socialismo del Siglo XXI. **Heinz Dieterich**

Extracto de la transcripción de un video de O. Ressler, grabado en Rotenburg / Wümme, Alemania, 26 min., 2007

La premisa básica de mi libro es que se requieren ciertas condiciones objetivas para tener una democracia; no se puede tener una democracia simplemente como un deseo, e imponerla sobre escenarios o actuaciones objetivos en el mundo. En primer lugar, debe haber un cierto nivel de bienestar material, se necesita una cierta calidad de vida. Ello implica la existencia de un sistema educativo muy amplio, gratuito y abierto a todos, y luego por supuesto se debe contar con la voluntad de la gente de tener una sociedad democrática en lugar de, digamos, una sociedad teocrática. Finalmente, se necesita una economía que lo libere a uno del trabajo innecesario, de manera de tener tiempo de participar en los asuntos públicos. Pienso que estas condiciones han sido alcanzadas hoy día, de modo que el desarrollo autoritario de la democracia social y el socialismo histórico en Europa del Este fue un fenómeno debido en gran medida a las circunstancias de las Guerras Mundiales, la Segunda Guerra Mundial y por último, de la Guerra Fría, y no hay necesidad de que esto vuelva a suceder. No se puede reemplazar la participación democrática con un gobierno de fuerza sustituto, el Partido Comunista en este caso, ni, por supuesto, por el de una elite capitalista, ni por supuesto, por el de una burocracia estatal. Así que creo que todos hemos aprendido de estas cosas. Las condiciones objetivas son mucho más propensas a una democracia auténticamente participativa. Creo que nunca ha habido una mejor oportunidad de tener una verdadera democracia directa que la que tenemos hoy en día. [...]



Creo que es un error de interpretación pensar que democracia participativa implica que todo el mundo decide sobre cualquier tema trivial. Eso se probó en la Revolución Francesa y, por supuesto, lleva al inmediato desmoronamiento de la capacidad operativa del Estado. En primer lugar, es imposible que todo el mundo decida sobre todo. Y en segundo lugar, eso no es necesario. Las cosas triviales en una pequeña aldea: hay que decidir si se ponen luces en las calles o no; eso no significa tener un *referéndum*, supongo. Así que se tendrá una mezcla de democracia directa donde se realizan plebiscitos y *referendums* electrónicos, y democracia representativa.

Y lo importante es que se extiende la democracia directa a la esfera económica, política, cultural y militar. No se puede excluir ninguna de estas cuatro relaciones sociales básicas que conforman nuestra vida. Y esto, por supuesto, requiere otra condición objetiva. La gente debe tener tiempo libre para informarse de lo que saben los economistas, lo que saben los expertos en ciencia política, etc. Necesitan tiempo para debatir alternativas. De manera que la democracia directa es posible hoy porque se tiene la base tecnológica: Internet. Se necesita la transmisión en tiempo real de decisiones e información en espacios geográficos gigantescos. Y eso, hoy lo podemos hacer. Así que por primera vez desde la época de los griegos, es realmente posible tener una democracia directa en la cual la voluntad del pueblo decida las cuestiones importantes.

- Heinz Dieterich, autor de "Socialismo del Siglo XXI" (1996), profesor en la Universidad Autónoma Metropolitana en la Ciudad de México.

Municipalismo Libertario **Chaia Heller**

Extracto de la transcripción de un video de O. Ressler, grabado en Leverett, EE. UU., 32 min., 2005.

El municipalismo libertario es la rama política de la ecología social. [Murray] Bookchin realmente se aparta de la tradición marxista, en la creencia de que es necesario que la filosofía esté viva en el mundo y que esté al servicio de la humanidad. El municipalismo libertario es, básicamente, una filosofía que dice que la gente común, los ciudadanos, ciudades y pueblos y aldeas de todo el mundo son racionalmente capaces de gobernarse a sí mismos. Y lo que trata de hacer es equilibrar principios de autonomía y cooperación a través de la filosofía del municipalismo libertario, diciendo lo que sucedería si existieran comunidades que tuvieran autonomía a nivel local, pero que dicha autonomía estuviese siempre en diálogo y limitada por ese diálogo con una colectividad mayor, que sería la confederación. De manera que hay una tensión entre la municipalidad autogobernada, que sería una ciudad, o pueblo, o aldea autogobernada y la confederación mayor de la que dicha ciudad o pueblo o aldea forma parte. Los ciudadanos están



ligados por un vínculo porque comparten una constitución común fundada en un conjunto de principios ecológicos y sociales y la confederación está ligada por la misma, idéntica constitución.

Existe una tremenda preocupación por parte de los izquierdistas respecto de qué es la democracia, qué apariencia debería tener y en qué debería transformarse. Para mí, como ecóloga social, esto tiene el sentido de que tenemos el potencial para manejarnos con una democracia directa; lo que significa que los habitantes de las ciudades, pueblos y aldeas podrían reunirse como ciudadanos en una reunión municipal local, que podría llamarse asamblea general, o asamblea pública, o asamblea ciudadana. Ese órgano colegiado sería el motor del diseño de políticas en la sociedad en general.

- Chaia Heller, activista y autora de *"Ecology of Everyday Life: Rethinking the Desire for Nature"* (1999)

Democracia Consensual Anarquista **Ralf Burnicki**

Extracto de la transcripción de un video de O. Ressler, grabado en Bielefeld, Alemania, 29 min., 2005

Es tan difícil para la gente comprender la anarquía porque mucha gente no imagina la vida sin control, sin los organismos del Estado, sin el control desde arriba. No han aprendido a desarrollar estructuras organizativas autoadministradas; no han aprendido a llevar a cabo tomas de decisiones libres de dominación, comenzando por sus asuntos privados. Por lo tanto, existe un cierto punto ciego en la así llamada democracia de hoy: las personas aprenden sobre los derechos humanos; el Parráfo 1 de la Constitución (alemana), "La dignidad del hombre es inviolable," propugna conceptos que se aproximan o corresponden a la democracia. Sin embargo, se descuida la aplicación cotidiana de lo que se requiere de los sistemas democráticos, a saber, la genuina autodeterminación, auto-administración y auto-organización de la población.

Si quiero describir el principio o modelo anarquista del consenso, tal vez sea útil referirme en primer término a este modelo de consenso como una teoría de toma de decisiones independiente o como una teoría de democracia directa. El modelo se refiere al valor intrínseco de las decisiones políticas, es decir, la forma en que se toma una decisión política es puesta en el centro de la atención. "Consenso" deriva etimológicamente del concepto de "concordancia", "acuerdo". Como debería estar libre de dominación y se refiere a un proceso real de comunicación y toma de decisiones, el consenso es importante a la hora de tomar decisiones concretas. En una teoría de la democracia directa, la toma de decisiones concretas significa, por ejemplo, que el programa incluye preguntas sobre cómo producir algo. Por ejemplo: ¿Cómo podemos construir un centro? ¿Cómo podemos construir una calle? ¿Cómo



podemos construir un colectivo? ¿Qué deberíamos hacer? Observando a la democracia representativa se hace evidente que un número enorme de personas que se ven afectadas en forma directa por estos sistemas es ignorado.

- Ralf Burnicki, autor de "Anarchismus und Konsens" (2002)

Oliver Ressler es un artista cuyo trabajo explora varios temas socio-políticos. Para más información visite: www.ressler.net